

CONFERENCIAS CIENTÍFICAS

de las alumnas de la

ESCUELA NORMAL

PARA PROFESORAS

EN EL PERIODO DEL 1° DE JUNIO AL 27 DE JULIO

DE 1901

MÉXICO

OFICINA TIPOGRÁFICA DE LA SECRETARÍA DE FOMENTO.
Calle de San Andrés núm. 15 (Avenida Oriente 51).

—
1902

PUBLÍCANSE hoy, en este volumen reunidas, las disertaciones que las alumnas de la Escuela Normal presentaron en las Conferencias efectuadas en Junio y Julio del año que termina.

La Dirección se complace en ofrecer esta muestra del loable propósito con que las alumnas designadas al efecto corresponden á la elección que de ellas hacen sus profesores, y más aún, por la noble emulación que suscitan las conferencias en las estudiosas jóvenes que año tras año cumplen con la tarea que se les señala, si no con la maestría que fuera injusto exigir de ellas, sí con el empeñoso afán de demostrar su aprovechamiento.

Con este criterio deben ser juzgadas las disertaciones que contiene el presente volumen; ellas ponen de relieve el entusiasmo fecundo, el amor al estudio y el anhelo por el progreso intelectual, que vienen distinguiendo á las jóvenes generaciones, desarrolladas en esta época reparadora, en la que es dable la realización de los más levantados ideales.

En el año de 1901 (meses de Junio y Julio) se presentaron 20 trabajos, de los cuales 4 fueron de Física, 2 de Historia General, 2 de Economía Doméstica y Deberes de la Mujer,

2 de Medicina Doméstica, 2 de Pedagogía, 2 de Literatura y uno de cada una de las materias siguientes: Derecho Constitucional, Geografía General, Geografía de México, Historia Patria, Higiene é Historia Natural.

Las conferencias en que fueron leídas las disertaciones arriba enumeradas se efectuaron con la asistencia del mayor número de alumnas normalistas, quienes premiaron con entusiasta aplauso el esfuerzo y el empeño de sus compañeras.

La Dirección de la Escuela Normal para Profesoras cumple hoy con un grato deber disponiendo la publicación de las disertaciones correspondientes á las conferencias del año que hoy termina.

México, 31 de Diciembre de 1901.

LOS NUEVOS GASES DEL AIRE.

SEÑOR MINISTRO:

SEÑORITA DIRECTORA:

SEÑORES: COMPAÑERAS:

El hombre, abandonando el mundo de sus ensueños, se vuelve al de la realidad; atraviesa el insondable océano de la ciencia y obtiene allí innumerables triunfos.

Era pues necesario que germinara una idea noble, una idea grande: el descubrimiento y el estudio de los nuevos gases del aire.

El aire es un fluido gaseoso que nos rodea; carece de las propiedades que hacen más tangibles y perceptibles á los cuerpos; no tiene olor ni sabor en condiciones normales, ni color en pequeñas masas, y las acciones químicas que ejerce son en general lentas. Está el hombre tan habituado á ellas que pudiera creerlas debidas, no á la acción del aire, sino á la propia virtud de los cuerpos que se transforman. No sería extraño que fuera preciso, para demostrar su presencia, recurrir á fenómenos muy particulares, y que ésta hubiera pasado desapercibida para los hombres hasta que hubieran adquirido un grado de cultura muy avanzado.

Pero no sucede así: para el hombre de las primeras edades y aun para el niño de las presentes, antes de adquirir los